

yendo el Partido Radical llamado “antipersonalista”, que busca unirse con los partidos conservadores en su lucha contra el Partido que representa los intereses de la burguesía industrial.

Esta situación política que, con la abstención de la burguesía industrial antes del establecimiento de una relativa democracia burguesa, había servido para fortificar el Partido Socialista, debía influir para transformar a este en un partido de tendencia mas bien radical burguesa, quitándole poco a poco su fisonomía proletaria. Fomentada por la propia dirección reformista, el Partido Socialista tendía cada vez mas a suplir la falta de un verdadero partido de izquierda de la burguesía, orientándose hacia un electoralismo cada vez mas pronunciado que lo llevaba a realizar todas sus campañas contra el partido de la burguesía industrial triunfante, buscando apoyarse y atraer las fuerzas conservadoras. En esas condiciones, no solamente el Partido Socialista se iba alejando cada vez mas de las masas obreros sino que facilitaba la atracción de estas masas obreras por la obra demagógica que realizaba el partido de la burguesía industrial, el que procuraba atraerse en esa forma a las masas proletarias, logrando hacerlo con relativo éxito.

Esta política de la burguesía industrial fue adquiriendo cada vez mas influencia en los medios obreros, haciendo cada vez mas intensa la corrupción existente en los mismos, mal de que ya adolecía el movimiento obrero argentino y que venía así a reagravarse. La corrupción de los dirigentes del movimiento obrero y la política demagógica de la burguesía industrial con las masas proletarias, a las cuales, sin embargo no vacilaba en masacrar cuando el movimiento obrero adquiría proporciones imperantes, determinaron el ascendiente del Partido Radical sobre elementos proletarios de tendencias anarquistas, anarco-sindicalistas y sindicalistas amsterdarnianas. El reciente triunfo electoral de la medida de la enorme influencia que ejerce el Partido Radical, incluso sobre las masas proletarias.

Este es en parte el resultado de la traición de los dirigentes reformistas, que fueron alejándose cada vez mas de las necesidades esenciales de las masas proletarias. La posición del Partido Socialista frente al problema de la guerra, fue el comienzo de esa decadencia rápida del movimiento, si bien esa política fue en parte el resultado de los rápidos progresos que había hecho el Partido Socialista anteriormente. Y cuando, debido a esa política guerrillista de los dirigentes socialistas, se produjo la división y surgió a la vida el Partido Comunista, que al comienzo se tituló Partido Socialista Internacional – el que podía haber evitado en parte la influencia de la burguesía industrial sobre las masas proletarias, decepcionadas del reformismo – no supo adoptar la táctica que había de encaminarle hacia su transformación en par-